

## **LA NORMALIZACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE EL ÁRABE Y EL CATALÁN: UN PROYECTO TAN SÓLO INICIADO**

Pere BALAÑÀ I ABADIA  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
Barcelona

BIBLID [1133-8571] 3 (1995) 181-186

**Resumen:** La presencia islámica en territorios de habla catalana perduró hasta la expulsión de los moriscos (1609-1614). Su proceso de aculturación, sin embargo, se produjo con más rapidez que en otras zonas peninsulares. La adopción progresiva de la lengua romance autóctona por parte de los musulmanes retrasó la normalización de las relaciones entre el árabe y el catalán. Desde las iniciativas catequísticas medievales hasta la última propuesta de enseñanza del árabe en catalán, se ha recorrido un largo camino en el tiempo, aunque escaso en resultados globales.

**Palabras clave:** Árabe. Arabofobia. Catalán. Diccionarios. Enseñanza. Normalización. Política educativa.

**Abstract:** The Islamic presence in Catalan speaking territories lasted until the expulsion of the moorish (1609-1614). However, their process of acculturation took place in a faster way than in other peninsular areas. The progressive adoption of the autochthonous romance language by the muslims postponed the normalization of relations between the arabic language and the catalan. From the medieval catechistic initiatives to the last educational proposal of teaching the arabic language through catalan, a long way has been done, though the global results seem to be limited.

**Key words:** Arabic. Arabophobia. Catalan. Dictionaries. Teaching. Normalization. Educational policy.

En Barcelona acaba de ser presentado un *Diccionari català-suec* que consta de 30.000 entradas léxicas<sup>(1)</sup>. Su autor, Dan Nosell, afirma que ha tardado seis años en terminar el proyecto inicial y prevé que el equivalente "sueco-catalán" saldrá a la luz a finales de 1996 o comienzos de 1997. Esta constatación es excelente para una lengua que, como el catalán de la transición democrática, pretende "normalizarse" en todos los sentidos. Lo que ya no parece tan lógico es que el esfuerzo realizado para unos 6 + 9 millones de habitantes (poblaciones aproximadas de Cataluña y Suecia, respectivamente) no se haya llevado a cabo todavía para el binomio catalán-árabe, árabe-catalán, con una correlación demográfica incomparablemente más favorable en el segundo término<sup>(2)</sup>. También debemos lamentarlo porque un proyecto similar al reseñado para la lengua sueca había sido ofrecido a la misma editorial para el catalán-árabe, árabe-catalán, ya en 1987, es decir, dos años antes de que se comenzara a trabajar en el que comentamos y atendiendo, concretamente, a las sugerencias que el propio presidente de la Generalitat de Catalunya había hecho con motivo de la presentación pública del *Diccionari japonès-català* en 1984<sup>(3)</sup>. ¿Cuál es, realmente, el problema, en este proceso de normalización de la lengua catalana? Podríamos afirmar que tiene un doble origen histórico, el pasado y el presente, y en este breve artículo intentaremos explicar ambos "tiempos".

Si nos remontamos al pasado, es cierto que la presencia efectiva de los musulmanes en Cataluña, por lo menos en calidad de "autoridades políticas", fue más breve que para el resto de la Península Ibérica. En la llamada "Cataluña Vieja", al norte del río Llobregat, podemos admitir el dominio islámico a lo largo de unas tres generaciones: Barcelona fue recobrada por los francos carolingios en el año 801. Pero en lo referente a la denominada "Cataluña Nueva", que en líneas generales coincide con las actuales provincias de Tarragona y Lérida, no fue antes del año 1153 cuando los condes catalanes recuperaron su autoridad sobre todo el territorio<sup>(4)</sup>. La pérdida de soberanía por parte de los musulmanes dio paso a una política sistemática de eliminación de todo

- 
- (1) Noticia comentada por Q.A. en el periódico *Avui* (Barcelona) 29 de marzo de 1995, pág. B5.
  - (2) Evidentemente nos referimos al denominado "árabe estándar", para el cual disponemos de magníficos trabajos de síntesis como el de D.E. KOULOUGHLI. *Lexique fondamental de l'arabe standard moderne*. Paris: Éditions l'Harmattan, 1991.
  - (3) P. BALAÑÀ I ABADIA. "Recull bàsic de terminologia jurídica catalano-aràbiga". *Revista de Llengua i Dret* (Barcelona) XI (juliol 1988) 137-156.
  - (4) P. BALAÑÀ I ABADIA. *L'Islam a Catalunya (segles VIII-XII)*. Barcelona: Rafael Jalmán ed. ("Col.lecció Nissaga", 13) 1997.

lo que su huella representaba en el país. Y esta postura ideológica de negación aún se puede atisbar en los prejuicios, por ejemplo, con que algunos filólogos examinan dicha huella en el léxico común del catalán (sus arabismos), en sus antropónimos y en sus topónimos (su onomástica). A pesar de que incluso algunos nombres de lugar del sur de Francia tienen una etimología árabe innegable, la línea del Llobregat, en Cataluña, continúa siendo considerada como un bastión inexpugnable a la penetración de influencias islámicas. Y, por supuesto, la pléyade entera de arabistas que en España han sido aparecer retratados como científicos ineptos en todos los sentidos<sup>(5)</sup>. Sólo escapan a estas apreciaciones injustas y descalificaciones sistemáticas, curiosamente, aquellos que han publicado sus mejores estudios en los últimos quince años, cuando la "normalización" de que hablábamos antes ya se había puesto en marcha. A guisa de ejemplo únicamente, y sin que nadie se sienta preterido por ello, citaríamos a Federico Corriente y a M.<sup>a</sup> del Carmen Barceló Torres, que ya han expuesto por escrito, y a menudo, sus opiniones discrepantes, aclaratorias o complementarias<sup>(6)</sup>.

También es cierto que el proceso de aculturación de los musulmanes que permanecieron en Cataluña después de 1153 debió de ser más rápido que en otras zonas. Esta es la sensación que la documentación de la Baja Edad Media proporciona a casi todos los estudiosos de las aljamas mudéjares catalanas<sup>(7)</sup>.

- (5) Sobre todo en los trabajos del reconocido como más eminentemente filólogo catalán, JOAN COROMINES I VIGNEAUX, que cumplió los noventa años el 21 de marzo de 1995 y que nos ha dejado ya terminadas sus obras culminantes: el *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona: Curial-"La Caixa", 1980-1991, 9 vols., y el *Onomasticon Cataloniae*. Barcelona: Curial-"La Caixa", 7 vols., publicados entre 1989 y 1997, aunque sabemos que su redacción definitiva está prácticamente acabada. Sobre ambas, pueden leerse las reflexiones, muy críticas, de LLUÍS BONADA. "Coromines, interactiu". *El Temps* (València) n.º 562 (27 març 1995) 74-77.
- (6) Hasta el punto de que el mismo COROMINES. *Diccionari*, VII, 137b, 15-17, en la entrada léxica "ravata", anuncia "una solución" para el "problema morfológico hispano-arábigo" que plantea el topónimo Miravet (Tarragona) con ánimo de reclamar la atención de "don Federico Corriente" cuando en el vol. V de la misma obra, pág. 782b, 59-60, al hablar del "morabatí" no tenía todavía ninguna duda a este respecto.
- (7) Entre otros, *vid.* los estudios de JOSEFA MUTGÉ I VIVES. *L'aljama sarraïna de Lleida a l'Edat Mitjana. Aproximació a la seva història*. Barcelona: Consell Superior d'Investigacions Científiques, 1992; y de PASCUAL ORTEGA. "De mudéjares a moriscos: algunas reflexiones en torno a las relaciones sociales de producción y conflictividad religiosa: el caso de la Ribera d'Ebre (Tarragona)". *Miscel.lània de Textos Medievals*. Barcelona: C.S.I.C., IV. (1988)

Otro dato importante consiste en la emigración progresiva hacia el sur de esta minoría y de sus descendientes, con lo que fueron las tierras valencianas, asimismo repobladas en gran parte con gente de habla catalana a partir de la reconquista de Jaime I en la primera mitad del siglo XIII, las que llegaron a tener una mayor densidad de población de origen islámico<sup>(8)</sup>. Sabemos, por otra parte, que existieron Estudios de árabe en Barcelona (1281) y Játiva (1291), por lo menos, y que incluso San Vicente Ferrer predicaba en esta lengua<sup>(9)</sup>. La razón más probable de que no se sintiera entonces la necesidad de compilar ningún diccionario, léxico o vocabulario bilingüe árabe-romance para uso conjunto de ambas comunidades es que los mudéjares debían hablar cada vez más la lengua de sus vencedores. La compilación léxica más importante de que disponemos, llamada *Vocabulista in arabico* y atribuida a Ramón Martí (*ob. c.* 1278), es un diccionario latín-árabe, árabe-latín, con algunas glosas catalanas, reservado seguramente para uso de los eclesiásticos<sup>(10)</sup>. Pero su papel en la sociedad contemporánea no es ni remotamente comparable al del *Arte para ligeramente saber la lengua arábiga y Vocabulista arávigo en lengua castellana* (1505), de Pedro de Alcalá, aplicable con especial justeza al ámbito del antiguo reino de Granada. Tampoco tiene un valor equiparable, como es lógico en relación con el catalán, la *Doctrina cristiana en la lengua arábiga y castellana para instrucción de los nuevamente convertidos del reino de Valencia*, que ordenó redactar el arzobispo D. Martín de Ayala. En definitiva, no cabe duda de que, ni en el momento de la conversión obligatoria de los mudéjares en moriscos en Cataluña (1525-1526), ni inmediatamente antes del período de la expulsión definitiva de los “cristianos nuevos de moros” del

319-333, y "Los sarracenos del Ebro catalán (siglos XII-XV)". *Congrés Internacional 380è Aniversari de l'Expulsió dels Moriscos* (1990: Sant Carles de la Ràpita). Barcelona: Generalitat de Catalunya-Departament de Cultura ("Actes de Congressos", IV) 1994, págs. 27-41.

- (8) MARÍA TERESA FERRER I MALLOL. "L'emigració dels sarraïns residents a Catalunya, a Aragó i al País Valencià durant la baixa edat mitjana". *Congrés...*, págs. 19-26.
- (9) MANUELA MANZANARES DE CIRRE. *Arabistas españoles del siglo XIX*. Madrid: Instituto Hispano Árabe de Cultura, 1971, pág. 28.
- (10) Editado por C. Schiaparelli. Firenze: Tip. Le Monnier, 1871, y muy bien analizado por un discípulo de Coronines, DAVID A. GRIFFIN. "Los mozárabismos del «Vocabulista» atribuido a Ramón Martí". *Al-Andalus*, XXIII (1958) 251-337, XXIV (1959) 85-124 y 333-380, y XXV (1960) 93-170. Su función debía de ser parecida, en territorios de romance catalán, a la del denominado *Glosario de Leiden*, del siglo XI (ed. C.F. Seybold. Berlín, 1900), recopilado para los habitantes de "Hispania".

Principado (1610-1614), no se disponía de instrumentos léxicos impresos para conseguir las correspondencias de la lengua árabe con la catalana. Esta situación de hecho se ha prolongado hasta nuestros días, a pesar de que en el repertorio del arabismo hispánico han inscrito sus nombres destacados miembros de origen catalán.

En aplicación de la vigente constitución española y del estatuto de autonomía de Catalunya, a partir de 1981 la mayor parte de competencias educativas y culturales pasaron a depender de la Generalitat de Catalunya. En este momento es cuando, a nuestro entender, se aprecia el "origen presente" del problema que citábamos al comienzo. En otras ocasiones lo hemos calificado de "arabofobia latente"<sup>(11)</sup>, y la respuesta más o menos inmediata ha sido la aparición del adjetivo catalán "arabòman" en los círculos filológicos catalanes<sup>(12)</sup>. Pero esta "arabofobia", aceptada en gran parte por los arabistas del núcleo de la Universidad de Alicante (Epalza, etc.) y matizada o suavizada por otros<sup>(13)</sup>, no podía ser imputable, en absoluto, a los miembros de los Departamentos de Árabe de las Escuelas Oficiales de Idiomas que impartían su docencia en Cataluña. Para la inhibición o apatía de este pequeño colectivo, formado mayoritariamente por nativos arabófonos, no valía esta excusa. El propio director de la revista *Algarabía* (Málaga), Aram Hamparzoumian, se sorprendía gratamente cuando desde Barcelona le comunicábamos que en Cataluña el árabe se enseñaba ya desde los primeros años 80 como lengua optativa a nivel del bachillerato<sup>(14)</sup>.

Un pequeño paso adelante se dio con la publicación de mi *Lèxic usual català-àrab, àrab-català* (1994) bajo los auspicios de la Dirección General de Política Lingüística de la Generalitat de Catalunya<sup>(15)</sup>. En él se pretende sólo reflejar un nivel "medio" del vocabulario árabe y catalán estándares, de uso

(11) P. BALAÑÀ. *L'Islam*, págs. 7-11.

(12) COROMINES. *Onomasticon*, II, 129b, 55-58.

(13) DOLORS BRAMON. "El passat àrabo-musulmà a Catalunya: ni tan lluny, ni tan a prop, ni tan alíè". *Revista de Catalunya* (Barcelona) n.º 61 (marzo de 1992) págs. 37-48.

(14) En calidad de E.A.T.P., asignatura de segundo y tercer curso de B.U.P. Lo hacía con regularidad y eficacia, entre otros, el profesor JOSEP MANYÉ I FLAQUER, autor más tarde del magnífico libro *Quan l'Islam truca a la porta*. Barcelona, 1993.

(15) Con una tirada inicial de 4.000 ejemplares. Debo hacer constar que actualmente se le está añadiendo una corrigenda que incluye unos 40-50 errores (sobre un total de 2.300 entradas léxicas), subsanados gracias a la colaboración de bastantes amigos y de algunas críticas, constructivas o no.

frecuente tanto en las clases de árabe moderno como en las de catalán para extranjeros.

Y, por fin, ya tenemos a punto el primer método de enseñanza de la lengua árabe escrito para catalanoparlantes. Se trata de una *Introducció a l'aprenentatge de la llengua àrab*, escrita por Mohamed Said El-Gzouli Tribak<sup>(16)</sup> con la colaboración de Rosa Pagès. Consta de un manual de unas 70 páginas acompañado de un casete. Su gran mérito es que no nos hallamos ante una obra de encargo; se nota que es el fruto del trabajo diario con alumnos catalanes que intentan aprender el árabe. En la actual situación de la reforma educativa en marcha, se adivina en este método un potencial "crédito variable" para estudiantes de secundaria<sup>(17)</sup>. La Dirección General de Ordenación Educativa de la Generalitat de Catalunya tiene la última palabra. Sin prisas pero sin pausas, con algunas adaptaciones que el proyecto necesita en su sistema de transliteración, si se lleva a cabo su deseable publicación futura estaremos más cerca de la normalización de las relaciones entre el árabe y el catalán a favor de las cuales nos hemos manifestado siempre.

- 
- (16) Nacido en Larache en 1952. Estudió Sociología, Filosofía y Filología en Rabat y reside en Cataluña desde 1982 (concretamente en Reus desde 1984).
- (17) A un nivel más elevado, y dirigido a los castellanoparlantes, corresponde la propuesta reciente de JUAN CARANDELL ROBUSTE, AHMED TEZITI & JAIME SÁNCHEZ RATIA. *Arabe de prensa. Método para la comprensión auditiva y escrita*. Rabat: Embajada de España-Consejería de Educación, 1994 (reseñado por Higinio Rodríguez García en *Algarabía*, 4 de febrero de 1995, págs. 50-51).